

**WLADIMIRO ACOSTA Y EL SISTEMA HELIOS.  
¿EVOLUCIÓN POSITIVA O AJUSTE SISTEMICO? TRES CASOS DE  
PROYECTOS DE VIVIENDAS.**

*Arq. Carlos Gómez Sierra*

Durante la década del 30 Wladimiro Acosta va a proyectar un importante número de viviendas unifamiliares y de soluciones habitacionales de carácter masivo. Ninguna de ellas fue materializada pero actuaron a modo de laboratorio para el avance y ajuste de sus particulares visiones acerca de lo que debía ser la Arquitectura Moderna en la geografía argentina. Estos proyectos –publicados en "*Vivienda y Ciudad*", su obra teórica fundamental- tienen la particularidad de no aportar datos acerca de sus propietarios, sino de diferenciarlas a partir de sus localizaciones, número de personas componentes de la familia y, en pocos casos, indicar sólo las iniciales de sus misteriosos clientes.

Es útil recorrer este cuerpo de proyectos en el libro de referencia para ir descubriendo la paulatina evolución de las ideas proyectuales de Wladimiro Acosta y de cómo estas transmutan en formalizaciones cada vez más ajustadas a sus intereses de adecuación a la realidad paisajística y climática de la región.

**CASO I /CASA DE CAMPO EN LOS ALREDEDORES DE BUENOS AIRES/ 1932**

El primer ejemplo que se presenta con una innegable postura de *aclimatación* a las condiciones meteorológicas de la pampa bonaerense es la "*Casa de campo en los alrededores de Buenos Aires*" de 1932<sup>1</sup>. Vivienda para seis personas proyectada a partir de una estructura mixta de "*cemento armado y ladrillo*" y de "*planta única*". Toda la información gráfica de esta

---

<sup>1</sup> Acosta, Wladimiro; "*Vivienda y Ciudad. Problemas de Arquitectura Contemporánea*"; Ediciones Anaconda; Buenos Aires; Segunda edición; 1947; pág. 39

vivienda aparece volcada en una sola página y, aunque escueta, es harto elocuente en lo que pretende señalar y comunicar. Hay dos perspectivas, una axonométrica a vuelo de pájaro y otra peatonal a dos puntos de fuga. Mientras la primera es técnicamente pura y clarificadora de su volumetría general, la segunda se presenta dramática y con profundidad significativa en cuanto a sus cualidades espaciales se refiere.

La perspectiva aérea de la vivienda la manifiesta como un volumen puro, un paralelepípedo abstracto con sutiles aditamentos formales que no solo no destruye su pureza primal, sino que acentúa su racionalismo asentado en un contexto inmediato carente de naturaleza y de señales de vida. A este volumen platónico sólo le otorga un conato de realidad la estudiada proyección de su propia sombra sobre el plano de tierra. Un ligero estudio de esta y el cruce de información con el resto de la información gráfica nos indica que es el resultado de un sol matinal que ya hace un par de horas se ha despegado de la línea del horizonte.

Aquí tenemos un primer indicio acerca de los intereses del arquitecto, que surge de potenciar no sólo la formalización de la arquitectura sino de observarla en relación a su comportamiento respecto de otros vectores intervinientes: el sol y el sitio. Podría darse el lugar de pensar que esta visión ya está presente en Le Corbusier y correríamos el riesgo de creer verla repetida en este caso; aquello de *"la arquitectura es el juego sabio, correcto y magnífico de los volúmenes reunidos bajo la luz"*. Pero como veremos aquí la búsqueda es diferente.

Observando la segunda perspectiva, la peatonal, encontramos la clave del problema. La sombra proyectada sobre la tierra en la primera perspectiva descrita aquí se convierte en espacio interior, aunque un interior difuso y enriquecido por su diluirse con el espacio exterior. Aquí la sombra no es el negativo proyectado por el volumen sino la verdadera conformadora del espacio. La sombra es la esencia del proyecto arquitectónico. Así como para Le Corbusier la luz era el origen de la arquitectura, en Acosta lo es la sombra. Esto, que con tanta claridad se observa en el expresivo dibujo, se desarrolla casi teatralmente en lo que Acosta denomina como la *"terrazza cubierta"*. Este particular espacio de

condición revolucionaria en el desarrollo de la arquitectura del siglo XX en nuestro país -en cuanto un aporte a la solución del control de los agentes climáticos- surge del entrecruzamiento genético de dos entidades espaciales y formales de diferentes orígenes:

- la terraza jardín europea
- la galería criolla

Esto ocurre sin que ello signifique la aparición de un híbrido, sino un espacio de condiciones absolutamente novedosas.

Este gran espacio de sombra consiste en un cubo virtual semicubierto de doble altura con una de sus caras verticales absolutamente abiertas al exterior y con orientación Noreste, la más aconsejada en estas latitudes. Su cara Noroeste es totalmente ciega a efectos de controlar los fuertes rayos solares de la tarde y su negativa incidencia sobre el resto de la vivienda, encontrándose aquí sólo una mínima abertura vertical alineada con la escalera que conduce a la "azotea-solario" desde el mismo interior de esta "terrazza cubierta". Su cara Sureste es concordante con la pared del estar-comedor interior, la cual se encuentra horadada casi en su totalidad por una gran puerta-ventana a los efectos de asegurar una fluida comunicación con el área pública de la casa. Por último, este cubo virtual presenta una *losa-visera* superior a doble altura, ligeramente por encima de la cubierta plana del resto de la vivienda, lo cual asegura la zona de sombra. Este procedimiento orgánico de control es, precisamente, quien recibe la denominación de *Sistema Helios*.

El único y escueto texto introducido por Wladimiro Acosta junto a las imágenes gráficas de la obra como explicación de la misma dice:

*La terraza cubierta, con escalera que lleva a la azotea-solario, constituye una prolongación del living al aire libre, donde se puede permanecer en cualquier tiempo. Las ventanas del frente NE llegan*

*hasta el cielorraso. Los cajones para las cortinas a enrollar están ubicados debajo de los bancos de la azotea.<sup>2</sup>*

Como podemos inferir en el texto, la aplicación de estas acciones proyectuales son las que las convierten en un "sistema" ya que el mismo gesto y su consiguiente formalización cumple múltiples funciones dentro de la vivienda. Observando una vez más las perspectivas descritas de esta obra, se advierte que la configuración de esta "terrazza cubierta" adquiere entidad propia dentro del concierto formal de su totalidad, actuando de contrapunto con el volumen restante: un cubo de consistencia virtual opuesto a un paralelepípedo bien definido; un espacio abierto opuesto a otro cerrado; un hueco de sombra opuesto a una forma pura que reverbera con la luz del sol.

En este espacio en sombras puede vislumbrarse la silueta de un hombre sentado leyendo tranquilamente su periódico; una actitud alejada de la contemplación abstracta del paisaje natural que lo rodea pero que denota paz y tranquilidad, producto de la acción de no sólo la cercanía de la naturaleza circundante sino de la protección que el espacio arquitectónico le proporciona. En definitiva, un justo y delicado equilibrio entre intelecto y emoción, quizá la clave para acceder al significado subyacente en la propuesta de Wladimiro Acosta.

Porque si su arquitectura se presenta contundente y precisa en sus definiciones formales –producto de su formación racionalista centroeuropea– adquiere connotaciones fenoménicas propias de la pampa argentina como el sentarse bajo la sombra amable de una galería criolla. Y es aquí, en este particular sincretismo entre cultura europea y espacialidad americana, en donde radica la *argentinidad* de su propuesta. Esta idea de amplificar la presencia de esta "terrazza cubierta" en la lectura general de la casa como signo principal en donde estriban los trascendentales valores simbólicos de la misma puede ser observada en la obra de otro de los grandes arquitectos del siglo XX, Alvar Aalto, quien con recursos similares

---

<sup>2</sup> Ibidem

produjo acepciones similares aunque en las antípodas de la Argentina, en Finlandia. Pero esto es tema para ser tratado en otra instancia.

Por lo hasta aquí expuesto son verificables los alcances y respuestas que el *Sistema Helios* propuesto por Acosta generan en el organismo arquitectónico y la manera en cómo denota una personal cualidad al momento de generar una cualidad activa de responder a los agentes climáticos en una latitud concreta de la geografía argentina, pero no podemos soslayar puntos no resueltos del problema.

Dentro de los aspectos heredados por el arquitecto durante su estancia de trabajo y aprendizaje en Berlín durante los cruciales años '20, encontramos uno que no será jamás abandonado y estará siempre presente en todos y cada uno de sus proyectos: la utilización recurrente de la cubierta plana ejecutada en hormigón armado y casi siempre accesible para ser utilizada como terraza-jardín. Esta solución arquitectónica de fuerte raigambre centroeuropea opera como poderoso símbolo de modernidad. No sólo como una manera de ataque directo a formalizaciones surgidas de la herencia histórica, sino por denotar el uso de la más moderna de las tecnologías disponibles: el hormigón armado. Así mismo, dadas las características que surgen de su propia naturaleza formal, es pausable de ser empleada como posibilitadora de un espacio de vida más en la vivienda y que se materializará como "*terrace-jardín*".

Este recurso revolucionario e inédito puede tener toda una razón de ser en la realidad urbana de las viejas y densificadas ciudades europeas, permitiendo desde la propia vivienda acceder al sol y al aire –toda una obsesión para arquitectos e higienistas de la época-, situación esta absolutamente imposible de ser lograda de otra forma. Así mismo, y dadas las características climáticas de la Europa continental, la relativa incidencia del sol como factor de fuente de calor sobre las cualidades de tramitancia térmica de los materiales, es verdaderamente baja. Pero en latitudes como la de la pampa argentina, con veranos considerablemente cálidos y largas horas de asoleamiento e incidencia directa sobre la losa, el resultado es un calentamiento considerable de la misma produciendo una lenta tramitancia térmica hacia el interior de los espacios durante las horas de la noche. Esto, obviamente, produce alteraciones en los niveles exigibles de confort.

Precisamente esto se produce en la obra de análisis en los espacios interiores cubiertos por esta terraza-jardín y que coinciden con funciones esenciales para la vida: estar-comedor y dormitorios. No es necesario profundizar técnicamente en esta vía de análisis para comprender los inconvenientes que esta solución técnica produce sobre el bienestar humano.

Por otro lado, la terraza-jardín entendida como espacio funcional y vivencial podía adquirir un determinado status cualitativo en la realidad urbana europea, en donde por las ya citadas razones de alta densidad edilicia y la relativamente baja incidencia de los rayos solares dados sus oblicuos ángulos sumados a pocas horas de asoleamiento, se convertía en la expansión única y natural de sus habitantes; alcanzando por ello una importancia simbólica que excedía sus verdaderos y concretos aportes. Pero en la pampa, con sus ilimitados horizontes y un sol que reina prácticamente durante todo el año, se convierte en una solución que responde más a criterios de fuerza estética y de convicciones personales.

En definitiva, esta vivienda de campo proyectada en algún lugar de los alrededores de Buenos Aires, puede comprenderse a la manera de primer intento por parte de Wladimiro Acosta de plantear los alcances de su Sistema Helios como portador no sólo de soluciones acordes al hábitat bonaerense sino de control efectivo de los agentes climáticos. Esto aún de forma embrionaria y todavía con problemas por resolver.

## **CASO II /DOS CASAS EN LOS ALREDEDORES DE BUENOS AIRES/ 1933 -1934**

Si la casa de campo proyectada en los alrededores de Buenos Aires hacia 1932 manifestaba una dirección y una intención claramente identificables en cuanto a establecer una relación armónica entre Arquitectura Moderna y clima a partir de las coordenadas específicas del lugar de emplazamiento, las dos casas proyectadas en los alrededores de la capital del país entre 1933 y 1934<sup>3</sup> significan una reconsideración y ajuste

---

<sup>3</sup> Ver en Acosta, Wladimiro; "Vivienda y Ciudad. Problemas de Arquitectura Contemporánea"; Ediciones Anaconda; Buenos Aires; 2ª edición; 1947; pags. 40-45.

de las mismas premisas.

En el proyecto primeramente citado los mecanismos de control solar están dirigidos a consolidar una constante zona de sombra en la "*terrazza cubierta*" –feliz hibridación entre terraza jardín europea y galería criolla– como *el* lugar de la casa; identificada funcional y formalmente como una entidad semi-autónoma de la vivienda. En los casos que analizaremos a continuación se produce una progresiva cohesión de principios proyectuales tendientes a una relación más estrecha entre función, forma y espacio a partir de los mismos dispositivos de regulación climática compendiados en el *Sistema Helios*. Así mismo se verifica la aparición de nuevas alternativas dirigidas al mismo fin.

De estas dos viviendas, el primer caso que consideraremos es un proyecto desarrollado en 1933. Se trata, como presenta Acosta en su libro, de una construcción con las siguientes características

*Vivienda para cuatro personas. (Locales de servicio en construcción separada). Garage con entrada y salida. Living de doble altura que los restantes locales. Forma en el piso bajo un solo recinto con el comedor, separable mediante una cortina. En el piso alto, el estudio y el dormitorio B constituyen una especie de "loggias" en el ambiente del living, del que pueden ser aislados mediante sólidas cortinas enrollables.<sup>4</sup>*

De esta sucinta descripción es posible extraer algunos importantes principios proyectuales presentes en la arquitectura de Wladimiro Acosta: rica y diáfana espacialidad, flexibilidad funcional, organización centrípeta y concentrada.

La vivienda, aislada y exenta en el terreno, se organiza a partir de un rígido eje direccional Norte-Sur. Presenta en su planta baja un frente franco hacia el N hacia donde se abre toda la zona pública –living comedor– y el

---

<sup>4</sup> Op Cit; pág. 40.

garage, este último con doble pasante enfatizando aún más el sentido de libertad sobre el sitio. Hacia el S se observan el palier de acceso y el "escritorio-parloir". En la planta superior tenemos, en el mismo orden, la doble altura del living-comedor, el dormitorio principal y el secundario. Y hacia el S el estudio y la zona de servicio.

Esta disposición de los espacios interiores se debe a una cuidada investigación que verificó la existencia de orientaciones óptimas para cada una de las funciones. Así, los dormitorios orientados al N garantiza un correcto tiempo de asoleamiento y se aprovechan más eficientemente las corrientes cruzadas de aire según los vientos dominantes. Al S, y haciendo un buen uso de su condición de permanente luz difusa, se disponen los espacios que requieren de una iluminación uniforme y no directa -el escritorio y el estudio- además de actuar de escudos protectores de los dormitorios de los efectos de los fríos vientos del invierno pampeano.

Estas consideraciones son parte del *Sistema Helios*.

Mención aparte merece la "terrazza" situada al N y que actúa de patio y galería de expansión directa tanto de la planta baja, por su uso directo, como de la alta por la protección que le confiere. La misma retoma el concepto de híbrido entre la terraza-jardín y galería, enriquecida en este caso por su condición de espacio flexible dada la aparición de un sistema de toldos corredizos móviles en su remate, permitiendo una regulación diafragmática del paso de la luz. Dice Wladimiro Acosta:

La terraza, delante del living, cubierta por un toldo y protegida verticalmente por cortinas, forma para la casa una especie de recinto aislador de la temperatura externa, en los días más calurosos.<sup>5</sup>

Esta formalización es crucial dentro del comportamiento orgánico de la vivienda, definiendo fuertemente su carácter y modalidades de uso. Si bien su altura y anchura están precisadas por las dimensiones de los espacios interiores, su avance sobre el terreno está indicado por la necesidad de ofrecer la protección necesaria a la acción de los rayos solares sobre los paramentos exteriores y de brindar el tiempo de asoleamiento

---

<sup>5</sup> Op Cit; pág. 41.

correcto a las estancias. Esto establecido científicamente mediante cálculos matemáticos que contemplan los ángulos máximos y mínimos de incidencia solar en diferentes épocas del año. Su objetivo último es, por lo tanto, asegurar la máxima protección a los espacios principales de la casa de los efectos perniciosos de la acción directa de los rayos solares, aunque potenciando sus efectos benéficos.

En otro orden de cosas es digno de resaltar el concepto de "*espacios telescópicos*"<sup>6</sup> impulsado por Acosta y que tiene no poca importancia al momento de comprender la idea de protección e inclusión espacial. Si el cono de sombra resultante en la "terrazza jardín" actúa a modo de proyección de las estancias interiores ampliando sus posibilidades de uso y perceptivas, nos hallamos ante la situación de espacios dentro de espacios, amplificando sus dimensiones reales y virtuales. Igual condición encontramos en el interior de la vivienda en donde, a partir de un muy expresivo croquis del living-comedor, se distinguen la extensión de las visuales invadiendo otros espacios, otorgando al observador una clara idea de mayor protección (de espacios dentro de espacios) además de compartir los principios de fluidez espacial que la arquitectura moderna europea postulaba por entonces.

Este último principio alcanza su culminación en la propuesta que Acosta desarrolla en la solución para los dormitorios de esta casa. Consciente de su lugar como arquitecto revolucionario tanto en el campo de las ideas como del avance tecnológico –una de las mayores máximas de la modernidad centroeuropea- propone aquí un sistema de cubierta corrediza que permitiría la completa exposición del interior de los dormitorios a la acción de los agentes climáticos. Dice Acosta.

Los dormitorios tienen en esta casa techo corredizo. Cerrado, no se distingue de un techo común. Abierto, convierte los dormitorios en solares.

---

<sup>6</sup> Este concepto es desarrollado por Fernando Alvarez Prozorovich en su tesis doctoral inédita "El sueño moderno. Buenos Aires 1920-1949"; Escuela Superior de Arquitectura de Barcelona; Barcelona; 1990.

Permite dormir al aire libre, dentro de las habitaciones. Asegura completo asoleamiento de los interiores.<sup>7</sup>

En ningún momento se expone o revela la manera de hacer efectivo este artilugio, no expone detalles o explicaciones acerca de su funcionamiento<sup>8</sup>. Pero ¿es que acaso cuando está en juego la utopía higienista salvadora del sol y la salud es necesario caer en melindres minuciosos? Más allá de un desarrollo efectivo de esta idea, lo que Acosta manifiesta en toda su potencia es la fusión místico-poética entre el hombre y las fuerzas naturales, el hombre y el clima, el hombre y el universo. La imagen del habitante urbano que se retira a su casa de campo, abandonando por unos días su difícil vida urbana, y duerme en contacto con las estrellas se transforma en una metáfora pletórica de la modernidad: la del hombre nuevo que regresa a sus fuentes primitivas.

La segunda casa de nuestro interés<sup>9</sup>, de iguales características en cuanto a implantación de la recién analizada, presenta pocas diferencias en cuanto a usos y funciones. De todas formas se observan en sus gráficos una serie de detalles que hablan de condicionamientos acerca de su inserción en el terreno. En la gran perspectiva que acompaña al proyecto se detectan muros medianeros coincidentes con dos caras de la vivienda; o sea, la misma se sitúa en uno de los ángulos del solar. La parición de estas medianeras sumado a la idea de dimensión del lote nos hablaría de una localización suburbana más acotada que la casa arriba analizada. Esta idea se refuerza considerar las orientaciones en las cuales se inscribe, no tan exactas y precisas como la otra. Acerca de la manera de situarse la casa en el terreno dice Fernando Alvarez Prozorovich:

---

<sup>7</sup> Acosta, Wladimiro; "Vivienda y Ciudad. Problemas de Arquitectura Contemporánea"; Ediciones Anaconda; Buenos Aires; 2ª edición; 1947; pag 41.

<sup>8</sup> Al menos en los libros editados acerca de la obra de Wladimiro Acosta. Quedaría por investigar en sus archivos y dibujos la existencia en detalle de este mecanismo tecnológico.

<sup>9</sup> Op Cit; pags. 42-43.

*Situado el lugar, hacen falta dos operaciones: reconocer sus valores esenciales y transformarlos en arquitectura. Acosta sublimiza todos los valores en uno sólo, el más eterno: la Naturaleza, pero no como un wrightiano territorio sobre el cual proyectar sus espacios sino a través del rasgo que WA siente como más importante y, a la vez, el más abstracto: el Clima. WA encuentra así el fundamento para una arquitectura sin estilo, por lo tanto, sin tiempo, eterna como la naturaleza. Esta es la operación fundamental de WA: construir un comienzo, una acumulación de razones originarias, un espacio en donde arraigarse hasta sentirse fundador, situado en algún lugar entre las orillas de la ciudad y las orillas del Universo del que provenía. Por ello las casas Helios están pensadas como sistema a propagarse industrialmente y no como manifestación de prestigio intelectual o económico.<sup>10</sup>*

La disposición de los espacios y funciones interiores se organizan de manera más estructurada y racional. La entrada principal, situada al medio de la pulida geometría general, se dispone en un primer bloque con franca orientación ESE y que encierra las funciones de garage, escalera, hall de acceso y escritorio. De forma perpendicular a este y simultáneamente de SSO a NNE se disponen cuatro cuerpos paralelos que limitan a otras tantas zonas funcionales:

1-Patio de servicio

2-Zona de servicio (dormitorio y baño de servicio, cocina, office)

3-Zona pública (living-comedor)

4-Terraza (expansión). Perpendicular a este y contra la medianera se ubica la pileta de natación.

La planta alta se dispone siguiendo igual métrica dispositiva.

De esta forma Acosta no sólo recurre a principios de orden geométrico para lograr un efectivo control funcional y espacial en la obra sino que dispone estos componentes en virtud de las orientaciones más

---

<sup>10</sup> Alvarez Prozorovich, Fernando; Op Cit; pág 293.

favorables a sus propios usos. Así, al frente ESE, y aprovechando las virtudes que esta disposición le brinda, ubica espacios con funciones que, como en el caso anterior, exige una iluminación natural difusa: escritorio y atelier; mientras que todas las caras que se exponen al O son ciegas y protegen a los espacios interiores por medio de las medianeras y el patio de servicio.

Esta organización funcional basada tanto en principios intrínsecos a la teoría del funcionalismo arquitectónico como a dar respuestas prácticas al problema del comportamiento de la vivienda ante las acciones del clima, se complementa activamente con la apertura de la vivienda hacia el exterior. Esta circunstancia se efectiviza hacia la orientación más favorable, el NE, coincidente con la disposición de la "terrazza" que se brinda al área pública y a los dormitorios. Aquí, nuevamente, esta "terrazza" cumple un rol fundamental en la concreción de un espacio apto para el desarrollo de actividades propias de estas latitudes. Sobre este aspecto dice Wladimiro Acosta

La terraza, frente a los dormitorios, puede servir en verano como un gran dormitorio abierto. El toldo horizontal y la cortina vertical permiten graduar la exposición al sol, viento, lluvia. La losa que protege el toldo defiende asimismo el living del piso bajo de los rayos solares verticales del verano, aunque no impide por su colocación a gran altura (6 ms.), el acceso de los oblicuos del invierno. (En este mismo principio se basa la disposición de las viviendas tipo "Helios")<sup>11</sup>

En este caso, más allá de la acertada descripción del *Sistema Helios*, es posible observar una profundización del principio de "espacios telescópicos" ya expuesto por medio del enriquecimiento de la espacialidad. En este caso son dos las "terrazas" que participan de esta organización, la de planta baja que actúa a modo de expansión del área pública y la de la planta alta a modo de expansión de los dormitorios y se sitúa directamente encima del living comedor. Esto permite un proceso de aterramientos simultáneos y complementarios. A su vez la aparición de un toldo horizontal

---

<sup>11</sup> Acosta, Wladimiro; Op Cit; pág. 43

y una cortina vertical móviles sobre ambas permite múltiples posibilidades de graduación espacial y comportamiento funcional, además de la aparición de la crucial *"losa visera"*. Aquí el concepto de espacios dentro de espacios llega a un máximo grado de desarrollo y permite suponer un mayor grado de alternativas de protección climática generando aquello que Acosta denomina el *"aura térmica"* de la casa.

Dentro de este complejo es llamativo el uso poco difundido de las cortinas verticales, no así de los toldos horizontales ya conocidos por Wladimiro Acosta durante su experiencia alemana. Esta eventualidad en la apertura o cierre vertical del frente NE de la casa no deja de ser por lo menos sugestiva y nos remite en su accionar a una especie de puesta en escena teatral en donde la arquitectura, el sol y las sombras son sus protagonistas principales. Es necesario aquí recordar la actividad paralela de Acosta como escenógrafo de cine y de teatro, tanto en Alemania como Argentina, y que como todo creador nato se transfieren directamente de una disciplina a otra enriqueciendo la totalidad del programa creativo. Como contraparte es posible observar en sus propuestas escenográficas la presencia del concepto de *"espacios telescópicos"*. Sólo quedaría por investigar cual de ellas es el verdadero origen de estos supuestos.

Pero más allá de estos pormenores cargados de evidente interés investigativo, es obvio que la suma de estas medidas adoptadas por Acosta comienzan a generar en su obra una paulatina transformación de sus pautas formales; entendido esto no como mero formalismo sino como consecuencia de un proceso verificable de transformaciones espaciales. En los sucesivos croquis y perspectivas que desarrolla para esta obra –sobre todo una interesante perspectiva aérea<sup>12</sup>– se detecta una progresiva "porosidad" de la masa arquitectónica. Esta condición sumada a la posibilidad de que la vivienda ofrezca frentes cruzados, sumado a las otras medidas adoptadas y ya explicadas, colaboran recíprocamente a mejorar su comportamiento térmico además de concebir un inevitable enriquecimiento espacial interior y exterior. Esta situación no es menos importante ya que a partir de una

---

<sup>12</sup>Op Cit; pág. 45

concepción arquitectónica de la vivienda a partir de las fuerzas locales intervinientes –clima, orientaciones, etc.- se logra una muy lograda multidimensionalidad e interpenetración espacial que constituye uno de los principales pilares teóricos de los fundamentos de la arquitectura moderna. Es decir que se logra el cumplimiento de postulados universales a partir de dar respuesta a imposiciones y condicionamientos locales.

### **CASO III /CASA EN VILLA URQUIZA, BUENOS AIRES/ 1934 -1935**

Paradójicamente, aquella obra que presenta mayores condicionamientos de proyecto, dentro de las aquí analizadas de Wladimiro Acosta, termina convirtiéndose en la de mayor riqueza espacial y en donde confluye de modo armónico todo el repertorio de soluciones en pos de alcanzar un grado de equilibrio total entre clima, arquitectura y lugar.

Este es el caso de la vivienda proyectada en el barrio porteño de Villa Urquiza durante los años 1934 y 35<sup>13</sup>. Y si bien nuevamente son nulos los datos acerca de su propietario, la cantidad de información que aporta el contexto es clave a la hora de ejecutar un análisis concienzudo de esta obra.

Enclavada en un medio netamente urbano -a diferencia de todos los ejemplos precedentes-, la vivienda se desarrolla en un típico solar ciudadano de la ciudad de Buenos Aires. Los datos vertidos por Acosta son los siguientes:

*Terreno: 8,66 ms. de ancho por 23,40 de fondo. Frente al Oeste.  
(Del lado Norte casa baja (sic) perteneciente al mismo propietario).<sup>14</sup>*

Como puede apreciarse, las dimensiones del lote son las corrientes y ordinarias para un terreno ubicado en esta zona de la ciudad sumado al hecho de tener su frente principal al Oeste. Estas circunstancias podrían aparecer a priori como un muy molesto corsé para Acosta en virtud de la importancia radical que el mismo da a la influencia de las orientaciones sobre la conformación de la vivienda y de la “necesidad” de contar con

<sup>13</sup> Acosta, Wladimiro; OP Cit; págs. 72, 73.

<sup>14</sup> Ibid; pág 72.

terreno suficiente al momento de ofrecer soluciones tal lo observado en los casos anteriores. Sin embargo, y pese a los pronósticos, estamos en presencia de posiblemente la síntesis más acabada del *Sistema Helios* como materialización en una vivienda unifamiliar dentro del período considerado. Así mismo es de notar la puntualización hecha por Acosta de la existencia de una construcción ya existente adyacente al lote y que será clave al momento de adoptar soluciones como veremos enseguida.

El volumen de la casa, distribuida entre una planta baja y dos pisos superiores, ocupa los dos primeros tercios del lote dejando el último tercio libre a modo de expansión verde y, seguramente, cumpliendo las ordenanzas reguladoras del uso de suelo para este sector de la ciudad. Este volumen compacto es vaciado parcialmente desde la planta baja por la aparición de un patio de servicio que acompaña todos los niveles llevando luz y aire a su interior según lo ordenan las reglamentaciones, dotando a la planta de una forma de "C" invertida, forma esta que en definitiva puntualizará la ubicación de las funciones. En el centro de esta "C", y frente al patio de servicio, se ubica el hall de distribución central y que, con diferentes formalizaciones, se repetirá en los pisos superiores convirtiéndose en la columna vertebral del conjunto. Recuérdese como en las viviendas antes estudiadas esta función organizativa central recaía siempre en el comedor para, desde ahí, desarrollar el resto de la planta. Aquí las condicionantes propias del emplazamiento obligan a modificar esta tendencia encontrando otro principio que regule el crecimiento del conjunto. Este subgrupo hall/patio de servicio, ubicado en el centro de la planta baja, secciona las funciones en dos sectores: hacia el frente O, parte del área de servicio y el acceso principal; en el frente interno E, otro sector de servicio (la cocina) y el área pública. De este modo se brinda la mejor orientación a un sector fundamental de la vivienda además de posibilitarle un acceso franco a la zona verde de expansión, mientras que el sector de servicio se ubica en la orientación más desfavorable cumpliendo las veces de filtro térmico de la vivienda. En los niveles superiores la actitud dispositiva de los espacios es similar, potenciando el frente interno al E y minimizando la exposición a la calle, o sea al O. A partir de esta decisión distributiva –que

va más allá del mero acto funcional- es interesante observar lo que se nos presenta en la planta siguiente; en ella se disponen los dormitorios (al modo de una *pianta nobile*) en la zona E optimizando el asoleamiento matutino y aparece el desarrollo espacial más interesante y novedoso en esta vivienda. Aquí encontramos que por sobre el garage y las dependencias de servicio se instala una pileta de natación y, contiguamente, una terraza de expansión. Dice Acosta:

*La losa que techa el garage es, simultáneamente, piso de la pileta. Como el piso del garage tiene cierta inclinación, y el techo la sigue, paralelamente, la pileta tiene también un desnivel: un extremo tiene 1,10 m de profundidad, y el otro 1,30. El toldo y las cortinas protegen la pileta del polvo, el hollín, etc.<sup>15</sup>*

Pero más allá de esta descripción meramente pragmática es verdaderamente interesante un análisis más profundo de esta sorpresiva solución que posee niveles de interpretación mucho más seductores y pertinentes.

Particularmente me es imposible no poder observar esta solución dentro de un marco en el que la razón objetiva ocupa un lugar más que secundario y en el que la sorpresa y el asombro como elementos irracionales toman el mando. No me resulta disparatado percibir esta *mise en scene* –no es otra cosa- como un vago toque de surrealismo en medio de la *Sachlichkeit* alemana formadora de Acosta, una especie de rápido y divertido golpe a contrapelo en medio de su obsesiva y racionalizada búsqueda de recursos de aplicación masiva e industrializada. Cómo no remitirnos al diseño que Le Corbusier plantea para una pequeña terraza inserta en pleno centro de París a principios de la década del '20 con su periscopio y su chimenea al aire libre, si bien es cierto que aquellos signo "inútiles" nada tienen que ver con un espacio con una función concreta

---

<sup>15</sup> Ibid; pág 73.

como el que nos ocupa. Pero si a esta solución la disponemos en medio de su entorno inmediato, la percepción de lo que sucede y en donde sucede posee un efecto sorprendente y casi disparatado como el diseñado por Le Corbusier.

Por otro lado, y repasando el epígrafe de Acosta, esta pileta como lugar de uso presenta alternativas a partir de la disposición de toldos y cortinas móviles por sobre ella. De esta manera no sólo es factible contribuir a su limpieza – factor verdaderamente menor y hasta ingenuo observando su ubicación sobre la calle- sino que se logra una regulación efectiva del ingreso de los rayos solares favoreciendo un uso intensivo en diferentes horarios, incluso durante los más duros del verano. Esta particular pileta elevada conforma también un conjunto con la terraza cubierta adyacente para, de esta manera, filtrar y mitigar los fuertes rayos solares del O, conformando aquello que el mismo Acosta denomina como el "*aura térmico*" de la casa; verdadero escudo protector inmaterial de los embates nocivos del sol en estas latitudes.

Por último, el tercer nivel, está comprendido sólo por el *solarium* dispuesto por encima de los dormitorios y cubierto parcialmente por la losa visera que cose todo el conjunto. Así, este espacio abierto –verdadera obsesión para arquitectos e higienistas alemanes- se plantea como el único sitio de la vivienda que se brinda a los cuatro vientos y con posibilidad de asoleamiento completo durante todo el día aunque sin obviar la protección necesaria.

Mención aparte es obligatoria para con la losa-visera diseñada para esta casa. Siendo este un elemento imprescindible dentro del *Sistema Helios* y con una ubicación precisa y seriada –alturas, anchos, orientación al N, etc.-, aquí alcanza una dimensión física y metafórica distinta y más abarcativa dada las particularidades propias del solar urbano y sus orientaciones impuestas. En este caso no es su función generar esa zona de sombra –el "*aura térmica*"\* sobre las aberturas dispuestas en los muro exteriores durante las horas del mediodía sino, y como puede observarse, actuar a modo de sombrilla térmica por sobre toda la superficie cubierta de la casa. Así mismo la solución adoptada para el frente S equivaldría a la misma losa-visera pero vertical dado que ocupa toda la medianera S,

protegiendo así de los embates de los vientos y las lluvias del invierno. Si en casos anteriores efectuábamos este llamado de atención dado que dejaba a las losas bajo la acción directa de los rayos solares, aquí este defecto parece haberse subsanado y solucionado de manera más que satisfactoria. Aquí el *Sistema Helios* logra encarnarse en todas y cada una de las facetas del proyecto.

Sumando todos los elementos hasta aquí explicados –apropiación del terreno, zonificación de funciones, disposición de espacios, dispositivos de control climático, etc.- la resultante final es un volumen de características porosas, con una simultaneidad de espacios abiertos, cerrados y semicerrados que permiten no sólo un rico contraste y riqueza espacial, sino que colabora activamente en la autorregulación calórica de la vivienda, permitiendo activamente la pérdida controlada de calor por medios estrictamente arquitectónicos y sin la intervención de medios mecánicos. En ningún caso más que en este se concreta aquello de que la vivienda es una "*máquina orgánica*" conceptualizado por Wladimiro Acosta. Sobre esta solución explica su autor:

*La casa entera ha sido concebida como un sistema de volúmenes y espacios vacíos, combinados en tal forma que la continuidad de las terrazas cubiertas con la pileta y el solarío las convierte en una especie de amplio living al aire libre.<sup>16</sup>*

Pero esta resultante final no sólo es producto de las soluciones - algunas de ellas apriorísticas- aportadas por Acosta según principios autónomos, aunque efectivos, al momento de dar respuesta a la dialéctica *arquitectura / clima*. En realidad sólo es posible arribar a resultados tan efectivos cuando existe una magistral lectura del lugar, el sitio y el contexto previos al hecho arquitectónico. O sea, el *saber hacer* surge sólo cuando el *saber ver* es profundo y criterioso. Es aquí en donde aparece el genio creador capaz de transformar positivamente la realidad una vez que las

---

<sup>16</sup>Ibid; pág 72.

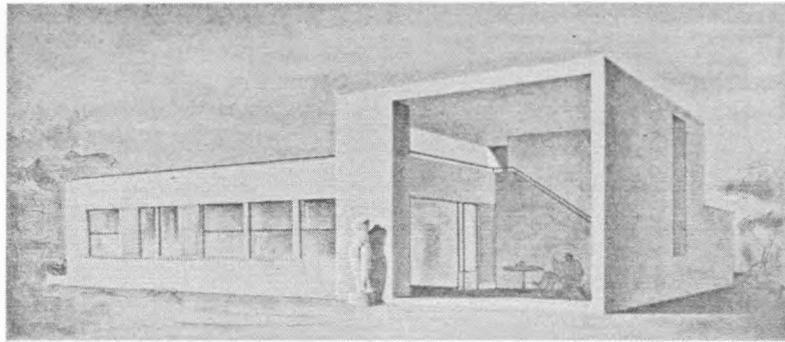
fuerzas intervinientes en el proceso de diseño -cualitativas y cuantitativas- son comprendidas, organizadas y formalizadas según su particular y hasta a veces subjetivo punto de vista.

No es menos llamativo el hecho de que una obra de esta naturaleza encuentre tantos puntos de contacto con otra que recién se concretará unos años más tarde. Nos referimos a la Casa Curutchet de Le Corbusier en la ciudad de La Plata. En ambas las soluciones de proyecto son francamente diferentes y los intereses de los arquitectos en algún punto contrapuestos; sin embargo la verificación de la existencia de espacios porosos, de juegos de llenos y vacíos, de intenciones como recostar los volúmenes más densos hacia el fondo del terreno o de disponer espacios semicubiertos hacia el frente, de "festejar" la naturaleza de la calle haciéndola penetrar hacia el interior o de incluir trazos metafóricos de la pampa argentina<sup>17</sup>, son todos indicadores comunes de las intenciones de ambos arquitectos que comparten sensibilidades similares aunque desde lugares divergentes. Lo cierto es que estas similitudes de base encuentran formalizaciones diferentes, producto de un recorte de la realidad urbana parecida, aunque particularizada y teñida de las intenciones profundas y subjetivas de cada uno de ellos. Lo cierto es que tanto Le Corbusier como Wladimiro Acosta son arquitectos extranjeros en tierras argentinas, uno con un fugaz paso, el otro ya arraigado, pero ambos provenientes de geografías diferentes y con una profunda convicción que los lleva a trasladarse hacia estas tierras del Sur: la constante búsqueda del Sol.

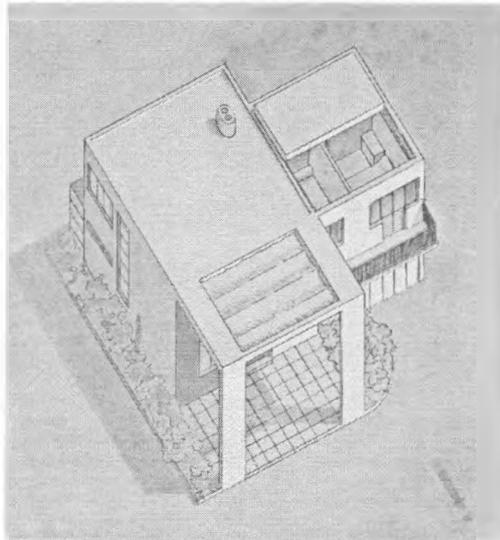


---

<sup>17</sup> Aquello que Pablo Beitía da en llamar "registro de territorio".



**CASA DE CAMPO EN LOS ALREDEDORES DE BUENOS AIRES 1932**



**CASA EN LOS ALREDEDORES DE BUENOS AIRES 1933**